

3°
medio

Aprendo en línea

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Clase 36

**Lengua y
Literatura**



En esta clase aprenderás a formular interpretaciones surgidas de tu análisis literario, considerando los recursos aprendidos durante la unidad.

OA1

Para resolver esta guía necesitarás tu libro y tu cuaderno de lengua y literatura. Realiza todas las actividades que te proponemos en tu cuaderno, agregando como título el número de la clase que estás desarrollando.

Inicio



1. Lee la siguiente estrofa del poema “Barcarola” de Pablo Neruda.

“Alguien vendría, sopla con furia,
que suene como sirena de barco roto,
como lamento,
como un relincho en medio de la espuma y la sangre,
como un agua feroz mordiéndose y sonando”.

¿Qué característica formal tienen estos versos? Escribe.

2. En una de las clases anteriores (ver página 64 de tu libro), revisamos algunos recursos literarios que sirven para dar sentido a los poemas. Recordémoslos.



Anáfora: Repetición de palabras al inicio de un verso o estrofa. Ejemplo:

“¡Oh noche que guiaste!
¡oh noche amable más que el
alborada!
¡oh noche que juntaste!”
(San Juan de la Cruz).

Polisíndeton: Reiteración de la conjunción y en una enumeración. Ejemplo:

“Hay un palacio y un río y
un lago y un puente viejo,
y fuentes con musgo y hierba
alta y silencio... un silencio”.
(Juan Ramón Jiménez).

Paralelismo: Repetición simétrica de una estructura sintáctica a lo largo de un texto. Ejemplo:

“Más allá de la vida
quiero decírtelo con la muerte;
Más allá del amor,
quiero decírtelo con el olvido”.
(Luis Cernuda)

Metáfora: Designación de una realidad o idea con el nombre de otra, presentándola mediante una imagen que permite destacar una característica o aspecto de aquello que se quiere transmitir. Ejemplo:

“Mientras por competir con tu cabello,
Oro bruñido, el sol relumbra en vano,
mientras con menosprecio en medio
el llano
mira tu blanca frente el lirio bello [...]”.
(Luis de Góngora)

Ahora lee el poema "Corazón coraza" de Mario Benedetti:

Porque te tengo y no
porque te pienso
porque la noche está de ojos abiertos
porque la noche pasa y digo amor
porque has venido a recoger tu imagen
y eres mejor que todas tus imágenes
porque eres linda desde el pie hasta el alma
porque eres buena desde el alma a mí
porque te escondes dulce en el orgullo
pequeña y dulce
corazón coraza

porque eres mía
porque no eres mía
porque te miro y muero
y peor que muero
si no te miro amor
si no te miro

porque tú siempre existes dondequiera
pero existes mejor donde te quiero
porque tu boca es sangre
y tienes frío
tengo que amarte amor
tengo que amarte
aunque esta herida duela como dos
aunque te busque y no te encuentre
y aunque
la noche pase y yo te tenga
y no

Reconoce en el poema las figuras literarias vistas. Completa el cuadro.

Figura literaria	Verso del poema

Desarrollo



1. A continuación, lee el poema “Monólogo del padre con su hijo de meses”, de Enrique Linh (páginas 102 a 105 de tu libro). Identifica las figuras literarias presentes en el poema. Márcalas en el mismo poema:
2. ¿Qué sentido aporta al poema la repetición casi completa de la primera estrofa al final de este?
3. Ahora responde las siguientes preguntas:
 - a) ¿Qué significa el juego de palabras entre el amor/temor a la vida y la muerte?
 - b) ¿Qué mensaje desea entregarle el padre a su hijo?
 - c) ¿Qué aspectos de la niñez refiere el hablante en el poema?
 - d) ¿A qué se refiere el hablante con el “doble regalo que te hemos hecho y que nos has hecho”?
4. Finalmente, responde la siguiente pregunta: ¿Estás de acuerdo con la visión que el hablante plantea sobre la juventud?

Escribe un texto argumentativo, en el que dejes en claro cuál es tu opinión respecto a lo que se pregunta. Para orientarte en el proceso, corrobora que hayas cumplido con lo que se indica a continuación:

Argumentación	Elaboré una tesis que da cuenta de mi opinión en relación al tema.	Producción textual	Escribí un texto argumentativo, eligiendo un género entre los propuestos (ensayo, carta al director, reportaje, etc)
	Expuse argumentos válidos que respaldan mi postura.		Expuse las ideas con claridad y lucidez, mostrando dominio del tema.
	Investigué y revisé textos que tengan una postura diferente a la mía y cuestioné mis ideas.		Utilicé diversos recursos del lenguaje para lograr una argumentación adecuada (exposición, apelación, citas, etc)



Evaluación de la clase

Responde las siguientes preguntas, marcando la alternativa correcta.

1 Relee los siguientes versos del poema:

“[...] Pero pasan los años por los años
y he aquí que eres ya un adolescente.
Bajas del monte como Zaratustra
a luchar por el hombre contra el hombre:
grave misión que nadie te encomienda;
en tu familia inspiras desconfianza,
hablas de Dios en un tono sarcástico,
llegas a casa al otro día, muerto [...]”.

Observa los versos destacados. ¿Cuál es una de las características que le otorga el hablante a su hijo en su futura adolescencia?

- A) Rebeldía.
- B) Idealismo.
- C) Imprudencia.
- D) Desobediencia.

2 De acuerdo al poema, ¿qué rol cumplía la madre?

- A) Encargada de reconfortar.
- B) Responsable de corregir errores.
- C) Mujer ideal para cualquier hombre.
- D) Compañera perfecta para el padre.

3 ¿Cuál es el motivo que se expresa en el poema?

- A) El afán de crecer.
- B) El paso del tiempo.
- C) El desafío de la vida.
- D) El amor de los padres.

Revisa tus respuestas en el solucionario y luego identifica tu nivel de aprendizaje, ubicando la cantidad de respuestas correctas, en la siguiente tabla:

3 respuestas correctas:	Logrado.
2 respuestas correctas:	Medianamente logrado.
1 respuesta correcta:	Por lograr.

Completa el siguiente cuadro, en tu cuaderno:

Mi aprendizaje de la clase número _____ fue: _____.



Responde las siguientes preguntas en tu cuaderno:

1. ¿Cuál es la función de las figuras literarias en un poema?
2. ¿Con qué sentido se utilizan la anáfora y el paralelismo?

3^o
medio

Texto escolar

Lengua y
Literatura

Unidad

2

A continuación, puedes utilizar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.

Lectura 3

- ¿Qué significado das a la idea de estar en el «umbral» de algo?, ¿qué idea al respecto buscará comunicar el hablante lírico?

Meditación en el umbral

Rosario Castellanos

No, no es la solución
tirarse bajo un tren como la Ana de Tolstoy
ni apurar el **arsénico** de Madame Bovary
ni aguardar en los **páramos** de Ávila la visita
del ángel con **venablo**
antes de liarse el manto a la cabeza
y comenzar a actuar.

Ni concluir las leyes geométricas, contando
las vigas de la celda de castigo
como lo hizo Sor Juana. No es la solución
escribir, mientras llegan las visitas,
en la sala de estar de la familia Austen
ni encerrarse en el **ático**
de alguna residencia de la Nueva Inglaterra
y soñar, con la Biblia de los Dickinson,
debajo de una almohada de soltera.

Debe haber otro modo que no se llame Safo
ni Mesalina ni María Egipcíaca
ni Magdalena ni Clemencia Isaura.

Otro modo de ser humano y libre.

Otro modo de ser.

En *Poesía no eres tú: obra poética, 1948-1971*.
México: Fondo de Cultura Económica.

Mujer joven dibujando (1801), autorretrato de la pintora francesa Marie-Denise Villers. Esta obra fue atribuida por casi dos siglos a Jacques Louis David e identificada como un retrato de otra mujer.

¿Qué tiene en común la mujer del cuadro con las que se nombran en el poema? Observa qué hace, dónde está y qué pasa afuera. >

¿Y su autora?, ¿podría haber sido nombrada en el poema?, ¿por qué?

arsénico: tipo de veneno.

páramo: terreno árido y deshabitado.

venablo: flecha.

ático: último piso, buhardilla.



¿Qué le dirá un padre a su hija o hijo pequeño para encaminarlo ante el desafío de la vida? Conoce las palabras de dos grandes poetas.

Monólogo del padre con su hijo de meses

Enrique Lihn

Nada se pierde con vivir, ensaya:
aquí tienes un cuerpo a tu medida.
Lo hemos hecho en sombra
por amor a las artes de la carne
pero también en serio, pensando en tu visita
como en un nuevo juego gozoso y doloroso;
por amor a la vida, por temor a la muerte
y a la vida, por amor a la muerte
para ti o para nadie.

Eres tu cuerpo, tómalo, haznos ver que te gusta
como a nosotros este doble regalo
que te hemos hecho y que nos hemos hecho.
Cierto, tan solo un poco
del vergonzante barro original, la angustia
y el placer en un grito de impotencia.
Ni de lejos un pájaro que se abre en la belleza
del huevo, a plena luz, ligero y jubiloso,
solo un hombre: la fiera
vieja del nacimiento, vencida por las moscas,
babeante y resoplante.
Pero vive y verás
el monstruo que eres con benevolencia
abrir un ojo y otro así de grandes,
encasquetarse el cielo,
mirarlo todo como por adentro,
preguntarle a las cosas por sus nombres
reír con lo que ríe, llorar con lo que llora,
tiranizar a gatos y conejos.

Nada se pierde con vivir, tenemos
todo el tiempo del tiempo por delante
para ser el vacío que somos en el fondo.

Y la niñez, escucha:
no hay loco más feliz que un niño cuerdo
ni acierta el sabio como un niño loco.
Todo lo que vivimos lo vivimos
ya a los diez años más intensamente;
los deseos entonces
se dormían los unos en los otros.
Venía el sueño a cada instante, el sueño
que restablece en todo el perfecto desorden
a rescatarte de tu cuerpo y tu alma;
allí en ese castillo movedizo
eras el rey, la reina, tus secuaces,
el bufón que se ríe de sí mismo,
los pájaros, las fieras melodiosos.
Para hacer el amor allí estaba tu madre
y el amor era el beso de otro mundo en la frente,
con que se reanima a los enfermos,
una lectura a media voz, la nostalgia
de nadie y nada que nos da la música.

Pero pasan los años por los años
y he aquí que eres ya un adolescente.
Bajas del monte como Zaratustra
a luchar por el hombre contra el hombre:
grave misión que nadie te encomienda;
en tu familia inspiras desconfianza,
hablas de Dios en un tono sarcástico,
llegas a casa al otro día, muerto.
Se dice que enamoras a una vieja,
te han visto dando saltos en el aire,
prolongas tus estudios con estudios
de los que se resiente tu cabeza.
No hay alegría que te alegre tanto
como caer de golpe en la tristeza
ni dolor que te duela tan a fondo
como el placer de vivir sin objeto.
Grave edad, hay algunos que se matan
porque no pueden soportar la muerte,
quienes se entregan a una causa injusta
en su sed sanguinaria de justicia.
Los que más bajo caen son los grandes,
a los pequeños les perdemos el rumbo.
En el amor se traicionan todos:
el amor es el padre de sus vicios.

✓ *Madre y niño* (1989), del artista ecuatoriano Oswaldo Guayasamín. Quito: Fundación Guayasamín. Esta obra pertenece a la colección «Mientras vivo siempre te recuerdo» o «La Ternura», dedicada a su madre.



Si una mujer se enterece contigo
le exigirás te siga hasta la tumba,
que abandone en el acto a sus parientes,
que instale en otra parte su negocio.

Pero llega el momento fatalmente
en que tu juventud te da la espalda
y por primera vez su rostro inolvidable en tanto huye de ti que la persigues
a salto de ojo, inmóvil, en una silla negra.

Ha llegado el momento de hacer algo
parece que te dice todo el mundo
y tú dices que sí, con la cabeza.

En plena decadencia metafísica
caminas ahora con una libretita de direcciones en la mano,
impecablemente vestido, con la modestia de un hombre joven que se abre paso en la vida,
dispuesto a todo.

El esquema que te hiciste de las cosas hace aire y se hunde en el cielo dejándolas a todas en su sitio.
De un tiempo a esta parte te mueves entre ellas como un pez en el agua.

Vives de lo que ganas, ganas lo que mereces, mereces lo que vives;
has entrado en vereda con tu cruz a la espalda.

Hay que felicitarte:
eres, por fin, un hombre entre los hombres.

Y así llegas a viejo
como quien vuelve a su país de origen
después de un viaje interminable
corto de revivir, largo de relatar
te espera en ti la muerte, tu esqueleto
con los brazos abiertos, pero tú la rechazas
por un instante, quieres
mirarte larga y sucesivamente
en el espejo que se pone opaco.
Apoyado en lejanos transeúntes
vas y vienes de negro, al trote, conversando
contigo mismo a gritos, como un pájaro.
No hay tiempo que perder, eres el último
de tu generación en apagar el sol
y convertirte en polvo.

No hay tiempo que perder en este mundo
embellecido por su fin tan próximo.
Se te ve en todas partes dando vueltas
en torno a cualquier cosa como en éxtasis.
De tus salidas a la calle vuelves
con los bolsillos llenos de tesoros absurdos:
guijarros, florecillas.

Hasta que un día ya no puedes luchar
a muerte con la muerte y te entregas a ella
a un sueño sin salida, más blanco cada vez,
sonriendo, sollozando como un niño de pecho.
Nada se pierde con vivir, ensaya:
aquí tienes un cuerpo a tu medida,
lo hemos hecho en la sombra
por amor a las artes de la carne
pero también en serio, pensando en tu visita
para ti o para nadie.

En *La pieza oscura*. Santiago: Universitaria.



▲ *Los amantes* (1983), también de Oswaldo Guayasamín.

Palabras para Julia

José Agustín Goytisolo

Tú no puedes volver atrás
porque la vida ya te empuja
como un aullido interminable.
Hija mía es mejor vivir
con la alegría de los hombres
que llorar ante el muro ciego.
Te sentirás acorralada
te sentirás perdida o sola
tal vez querrás no haber nacido.
Yo sé muy bien que te dirán
que la vida no tiene objeto
que es un asunto desgraciado.
Entonces siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti como ahora pienso.
La vida es bella, ya verás
como a pesar de los pesares
tendrás amigos, tendrás amor.
Un hombre solo, una mujer
así tomados, de uno en uno
son como polvo, no son nada.
Pero yo cuando te hablo a ti
cuando te escribo estas palabras
pienso también en otra gente.

Tu destino está en los demás
tu futuro es tu propia vida
tu dignidad es la de todos.
Otros esperan que resistas
que les ayude tu alegría
tu canción entre sus canciones.
Entonces siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti como ahora pienso.
Nunca te entregues ni te apartes
junto al camino, nunca digas
no puedo más y aquí me quedo.
La vida es bella, tú verás
como a pesar de los pesares
tendrás amor, tendrás amigos.
Por lo demás no hay elección
y este mundo tal como es
será todo tu patrimonio.
Perdóname no sé decirte
nada más pero tú comprende
que yo aún estoy en el camino.
Y siempre siempre acuérdate
de lo que un día yo escribí
pensando en ti como ahora pienso.

Palabras para Julia. Barcelona: Lumen.